

Amor de Cardiólogo, 30 x 40 cm. Acrílico sobre lienzo

SECCIÓN

AMOR Y SEUDODISCURSO CAPITALISTA

DE LOS USOS DEL TÓXICO Y DEL LAZO AL OTRO

Tomás Verger

Psicoanalista participante de la EOL Sección Rosario | Psicólogo, UNR

Investigador UBACyT | Master en Psicoanálisis París VIII

https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos

Nº2 ISSN: 2953-3341 Septiembre 2023

Resumen

Releer la tesis de ruptura de Jacques Lacan permite concebir diversos modos de emplear la sustancia que implican, por ende, diversos arreglos en torno al goce. Esto da cuenta de diferentes coyunturas a nivel sexual y a nivel del lazo amoroso.

Sobre el acceso al goce sexual

"…el psicoanálisis no atañe al sujeto sino en tanto que éste se relaciona con esa categoría [el falo], en tanto se inscribe en la función fálica según modalidades diversas." (Miller, 1989)

El esfuerzo de Lacan consistió en demostrar la incidencia que el psicoanálisis puede tener en sujetos que no remiten su goce a la inscripción bajo la función fálica. Esta función concierne a lo sexual en tanto que incide en una determinada dimensión del goce y posibilita, en consecuencia, un cierto posicionamiento con respecto al Otro. De la inscripción bajo la égida de esta función, se obtiene un modo de gozar delimitado por el significante.

"… ¿no podemos decir, en efecto, que el recurso a la sustancia tóxica es precisamente utilizado para cerrarle al sujeto el acceso al problema sexual?" (Miller, 1989).

Si cierta dimensión del goce de un sujeto inscripto bajo la función fálica se encuentra sexualizada, deberíamos preguntarnos entonces en qué consisten los usos del tóxico en sujetos que no están inscriptos bajo esta función (como en quienes sí lo están). Rápidamente corresponde decir que, en quienes sí lo están, es decir, en quienes acceden a un goce sexualizado en términos fálicos, la sustancia podría utilizarse para acceder a una modalidad de goce que no responda a las coordenadas fálicas. Debemos preguntarnos también con qué fines emplearían el tóxico los sujetos que no inscriben su goce bajo la lógica fálica.

Nos encontramos aquí con dos modos de uso: uno que conduce a la ruptura de la modalidad localizada y otro que intenta un tratamiento de la modalidad deslocalizada. Pero, ¿es solo esto? La práctica nos confronta a una multiplicidad de usos, especialmente cuando nos adentramos en la variedad de los arreglos en torno al goce.

La tesis de ruptura

Comencemos con la mención de Juanito para desplegar la referencia de Lacan:

> La angustia está muy precisamente localizada en un punto de evolución de ese gusano humano, es el momento en que el hombrecito o la futura mujercita se da cuenta ¿de qué? Se da cuenta de que está casado con su pija. (Lacan, 2014, p. 16)

Cabe decir, en primer lugar, que el afecto -la angustia- se experimenta en el cuerpo del sujeto en el momento en que para éste hay una relación con el órgano. La alusión a este último es clara: en el caso Juanito, esto introduce complicaciones. El niño las confiesa cuando hace mención a la masturbación. Se trata de un elemento de descompensación. (Lacan, 2009, p. 259) La masturbación en la infancia introduce un problema ya que implica sensaciones que el niño debe integrar, e implica, indudablemente, la turgencia. ¿Es la turgencia, en tanto experiencia a nivel del órgano y situada temporalmente en la infancia, una experiencia fácilmente integrable? Leamos *integración* como el esfuerzo del sujeto en circunscribir esa experiencia.

> Toda nuestra experiencia nos indica que hay manifiestamente en el pasado de los niños, en sus vivencias y en su desarrollo, un elemento muy difícil de integrar. Hace mucho que insistí […] en el carácter devastador,

Nº2 ISSN: 2953-3341 Septiembre 2023

> muy especialmente en el paranoico, de la primera sensación orgásmica completa. ¿Por qué el paranoico? […] en determinados sujetos encontramos el testimonio del carácter de invasión desgarradora, de irrupción perturbadora, que presentó para ellos esta experiencia. Con esto basta para indicarnos, en este rodeo en el que nos encontramos, que la novedad del pene real debe jugar su papel como elemento de difícil integración. (Lacan, 2009, pp. 259-260)

Si el niño está casado con su pija, hay relación con el órgano. En otras palabras, la relación es la pauta que indica que el sujeto cuenta con el operador-integración de la sensación vivida. Si el sujeto no está casado con su pija, ¿cómo haría para significantizar la irrupción perturbadora?

La pija "...se llama pene o pito, y que se infla cuando se dan cuenta que no hay allí nada mejor con que hacer falo...". (Lacan, 2014, p. 16). Si se infla el órgano, estamos ante el fenómeno de turgencia. Y si además esto es lo que permite hacer falo, es porque el casamiento implica una relación entre el órgano y el falo. Digamos que el órgano está fundado en un significante.

> [...] la relación de la angustia con el descubrimiento del pequeño-pipí, llamémoslo también así, es pese a todo claro, es seguro que puede concebirse que para la niña, como se dice, se despliega mejor, por eso ella es más feliz, se despliega porque necesita un cierto tiempo para darse cuenta que no tiene el pequeño-pipí, y eso le produce angustia también, pero es una angustia por referencia, por referencia a aquel que está aquejado por él; digo 'aquejado', porque hablé de matrimonio [...] (Lacan, 2014, p. 16).

Si Lacan resalta el ejemplo de la niña y subraya que la misma padece una angustia por referencia, podemos suponer una equivalencia aquí entre falo y referencia. Si hay referencia, hay de la determinación significante que supone la idea de casamiento.

Del falo y del órgano

Laurent comenta la cita de Lacan de 1975 al menos en dos ocasiones. En la primera (Laurent, 1988), precisará que se trata de una ruptura con el goce fálico para acceder a un goce Uno por fuera de las particularidades del fantasma. Esto puede darse por fuera de la estructura psicótica. Sin embargo, en la psicosis, debido a que el semblante fálico no opera, habría ruptura estructural. ¿Ante qué ruptura estamos si ya hay ruptura estructural? ¿Cómo se incluye la tesis de ruptura de Lacan en este punto?

Laurent (2019), en su segundo comentario, dirá que se trata de cortar el lazo con el pito, haciendo explícita alusión al órgano. El goce fálico es definido como goce fuera-de-cuerpo, ubicado en la intersección simbólico-real, mientras que el goce peniano, es ubicado en el cuerpo y como aquel que "surge con respecto a lo imaginario" (Lacan, 2012, p. 55). He aquí una diferenciación necesaria entre éstos.

Si el psicoanálisis debe ser pensado a partir de las psicosis (Miller, 2004, p. 116), la brújula pasa a ser la forclusión. No se trataría de la lógica correlativa al Todo basada en el mito edípico, sino de un régimen de goce seriado que no hace conjunto. La ilimitación del Uno (*se trata siempre del mismo vaso para el alcohólico*) (Miller, 2011), estaría fundada en una lógica diversa a la del Todo. Si la tesis de ruptura consiste en romper con el goce fálico, excluiríamos a la psicosis del asunto.

Entonces quizás podamos precisar que la ruptura con el goce fálico implique una clave de lectura cuando se está ante sujeto en donde funciona el mito edípico. Sin

Nº2 ISSN: 2953-3341 Septiembre 2023

embargo, si el psicoanálisis debe ser pensado a partir de las psicosis, podemos entonces establecer una diferencia y que la relectura de Laurent permita pensar en que la tesis lacaniana implica una ruptura con el goce localizado en el órgano para acceder a un goce deslocalizado. Esto se presenta en consonancia con la lógica vinculada al régimen no-Todo. J.-A. Miller (2011) en su Curso precisará que el régimen de goce femenino, es el régimen de goce como tal, refiriéndose concretamente a los síntomas actuales.

Esto abre a la perspectiva según la cual, en sujetos en donde hay ausencia de significación fálica correlativa a la no operación del mito edípico, el tóxico permite que el órgano pueda ser empleado para ir al encuentro con el Otro sexo. Esto mismo se halla también en consonancia con sujetos que logran arreglos sostenidos en un amor que no incluye lo sexual. “Si quisiéramos encontrar una categoría donde poner la toxicomanía en frente de la forclusión en la psicosis, podríamos quizás apelar a la insubordinación […] al servicio sexual.” (Miller, 1989).

Concluyamos: la sustancia puede ser empleada a los fines de responder a nivel sexual permitiendo que el órgano devenga instrumento allí donde hay ausencia de significación fálica. También constatamos en la práctica que hay sujetos que, cuando la relación con un partenaire los exime de la problemática sexual, el lazo amoroso trae aparejado una considerable regulación del consumo.

Referencias Bibliográficas

Lacan, J. (2014) Cierre de las Jornadas de Estudio de Carteles de la Escuela Freudiana. En *Revista Lacaniana de Psicoanálisis 17*. Grama.

Lacan, J. (*2009) Seminario Libro IV*: *La Relación de Objeto*. Paidós.

Lacan, J. (2012). *El Seminario Libro XXIII, El sinthome*. Paidós.

Laurent, É., (2019) Reflexiones sobre tres cuestiones del feminismo con la no-relación sexual”, *Radio Lacan.* Recuperado en: https://radiolacan.com/es/podcast/conferencia-en-el-palais- rouge-de-buenos-aires-reflexiones-sobre-tres-cuestiones-del-feminismo-con-la-no- relacion-sexual/3

Laurent, É. (1988). Tres observaciones sobre la toxicomanía. En *Pharmakon digital*.

Miller, J.-A. (1989) Para una investigación sobre el goce autoerótico, Clausura de las Jornadas del GRETA. En *Pharmakon digital*.